

José Miguel Ortí Bordás

“Hacia una democracia de ciudadanos”

“E s sin ningún género de dudas un verdadero político de raza, fiel a sus principios, honrado en todos los aspectos y en todas sus actuaciones, pero a la vez, dialogante, razonable y bondadoso”, dijo el Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro en la presentación del conferenciante, José Miguel Ortí Bordás, que de forma excepcional se celebró en el Salón Real. Ortí Bordás fue vicepresidente del Senado, portavoz del Grupo Parlamentario Popular en el Senado y el único español en la historia de la democracia actual que ha conseguido un acta de diputado (en 1977), sin haber formado parte de la lista de un partido. También es autor del libro “La Transición desde dentro”, en el que rememora su paso por la política, donde se enmarcaba como “centrista”.

Ortí Bordás se integró en el Grupo Parlamentario de Unión de Centro Democrático y años más tarde Manuel Fraga lo introdujo en Alianza Popular, pasando después al Partido Popular.

El conferenciante inició su disertación aludiendo a una máxima: “El hombre es él y su circunstancia”. Es un ser “en permanente desazón, reñido la mayoría de las veces con su propio pasado, insatisfecho por lo común con el vivir al que se ve obligado y absoluto desconocedor del mañana que le perturba más de lo que le seduce, le atemoriza más que le sosiega y en vez de aportarle seguridad le aporta indecisión”.

Ni el pasado ni el futuro están de moda. Solo el presente, el aquí y el hoy es lo que prima.

Adelantarse al futuro es un ejercicio de responsabilidad y “en política la falta de previsión es sencillamente pecado, anticipar la verdadera fisonomía del futuro es algo tan valioso y envidiable que pese a vivir de espaldas al porvenir el hombre lo desea con vehemencia”. Pero es una tarea imposible, dado que el perfil del futuro se escapa. “El hombre está atrapado en el presente y está divorciado del futuro, que no le importa, no le preocupa y el futuro no le condiciona”.

“Vivimos la fascinación del instante y nuestra época es el reinado del presentismo



más descarnado hipotecando el porvenir de las siguientes generaciones en asuntos de notoria entidad como la conservación de la naturaleza, las pensiones o la ingente deuda acumulada”

Según Ortí Bordás, la crisis del futuro está unida a la crisis de la política ya que si no se hace pensando en el futuro, “es una política miope y de corto vuelo”. También aseguró que “donde no se prepara el futuro, la política se dedica a gestionar el presente”.

En otro momento de la ponencia aseguró que “no se puede gobernar de espaldas a las generaciones que han de venir y gobernar el futuro en el presente” y abogó por una “democracia de ciudadanos”, una democracia participativa que en nada se debe parecer a la democracia de partidos. La voluntad del pueblo no se debe convertir en la voluntad de un partido. La separación de poderes debe ser la máxima aspiración de todo país y de todo ciudadano. También señaló fallos reales que el sistema actual pone ante nosotros a diario. Pese al planteamiento pesimista, dejó un lugar para la esperanza porque la solución es posible y “está en nuestras manos”.

“Vivimos la fascinación del instante, hipotecando el porvenir de las siguientes generaciones en temas como la conservación de la naturaleza, las pensiones o la ingente deuda acumulada”.